



ORACIONES PARA LA CORONA DE ADVIENTO

Tercer domingo



En las tinieblas se encendió una luz,
en el desierto clamó una voz.
Se anuncia la buena noticia: el Señor
va a llegar.
Preparad sus caminos, porque ya se
acerca.
Aclamad vuestra alma
como una novia se engalana el día de
su boda.
Ya llega el mensajero.
Juan Bautista no es la luz,
sino el que nos anuncia la luz.
Cuando encendemos estas tres velas
cada uno de nosotros quiere ser
antorcha tuya para que brilles,
llama para que calientes.
¡Ven, Señor, a salvarnos,
envuélvenos en tu luz, caliéntanos en
tu amor!

Cuarto domingo

Al encender estas cuatro velas, en el
último domingo,
pensamos en ella, la Virgen,
tu madre y nuestra madre.
Nadie te esperó con más ansia,
con más ternura, con más amor.
Nadie te recibió con más alegría.
Te sembraste en ella
como el grano de trigo se siembra en
el surco.
En sus brazos encontraste la cuna
más hermosa.
También nosotros queremos
prepararnos así:
en la fe, en el amor y en el trabajo de
cada día.
¡Ven pronto, Señor. Ven a salvarnos!

